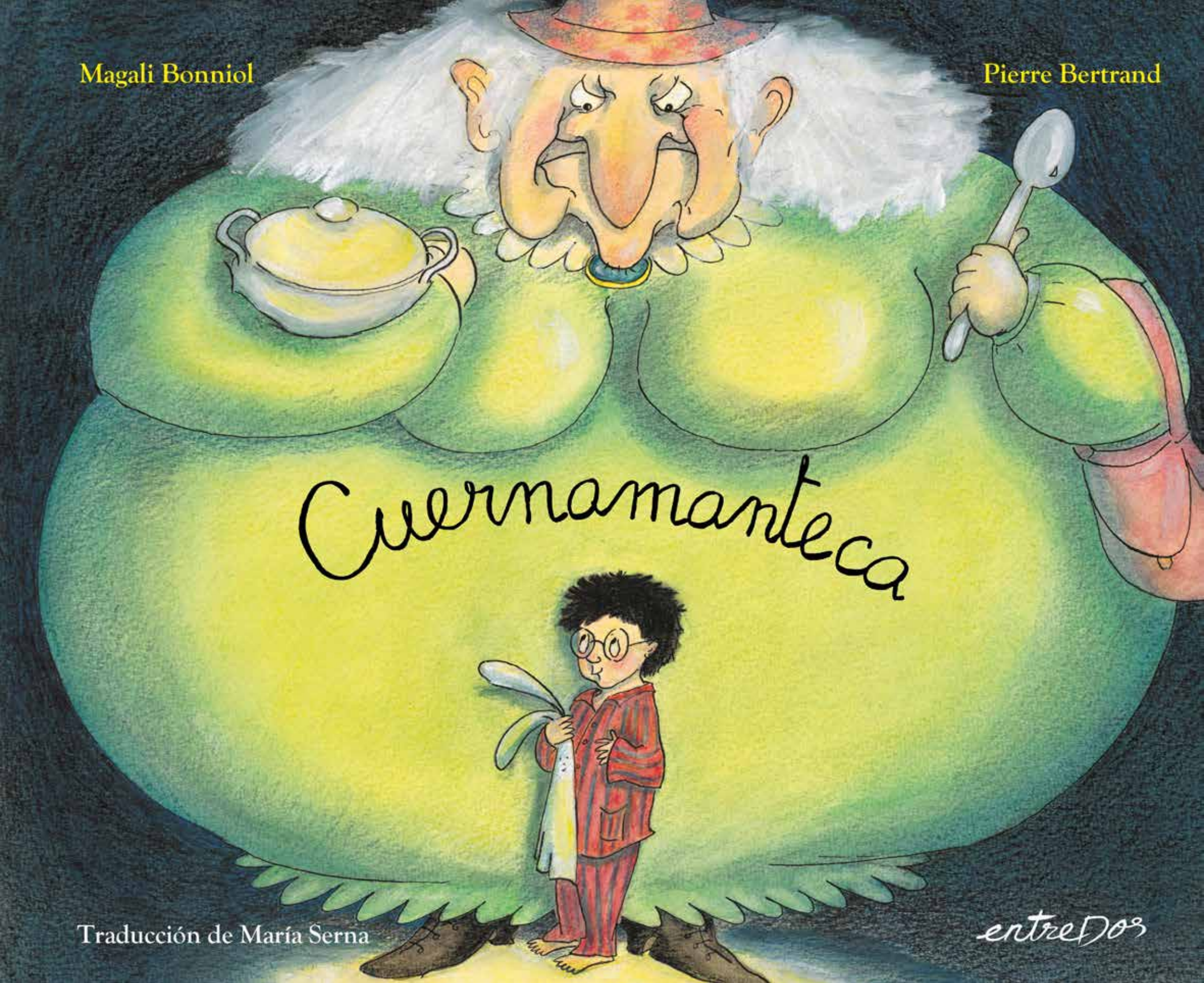
Magali Bonniol

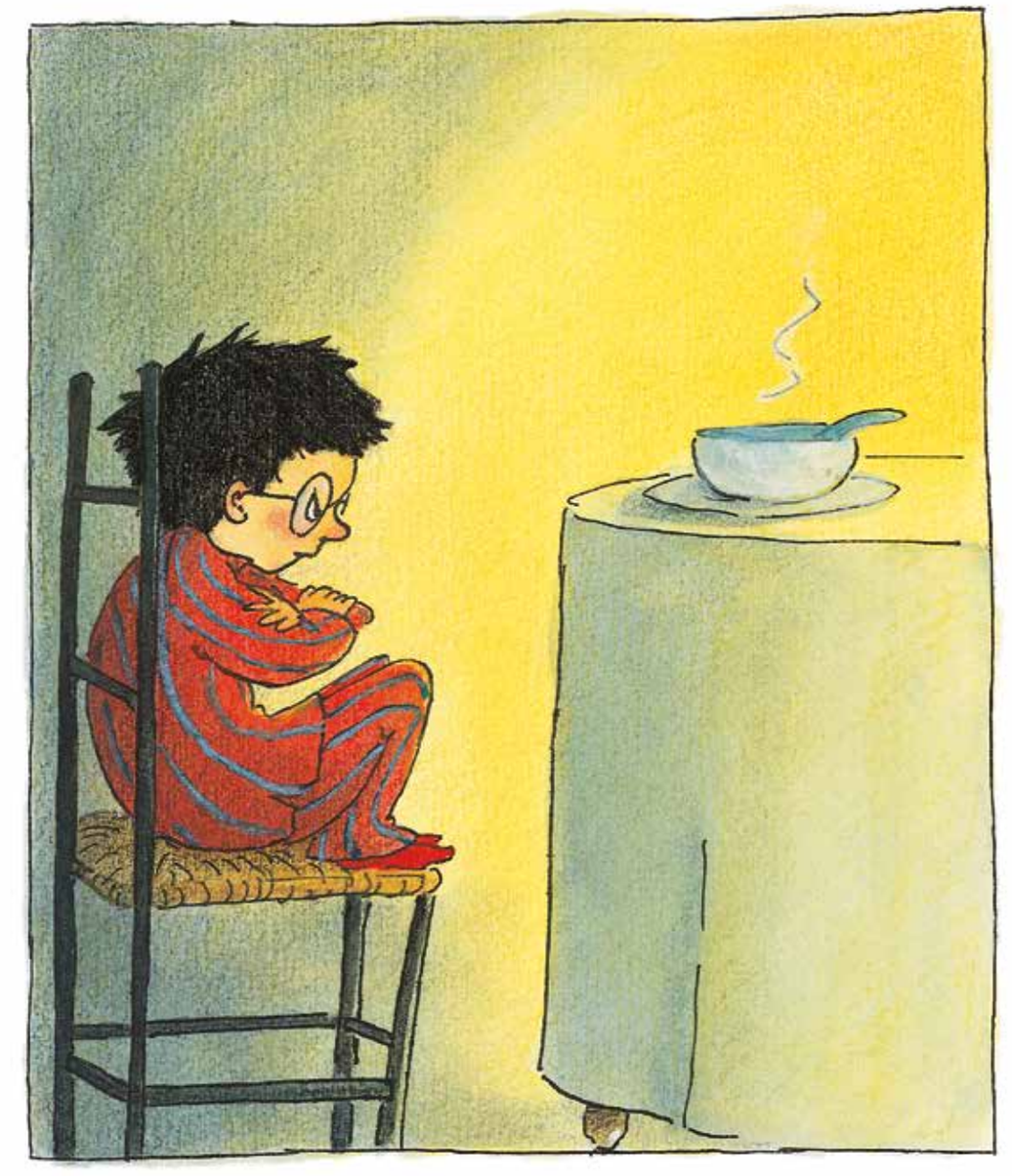
Pierre Bertrand

Cuernamanteca



Traducción de María Serna

entreDos



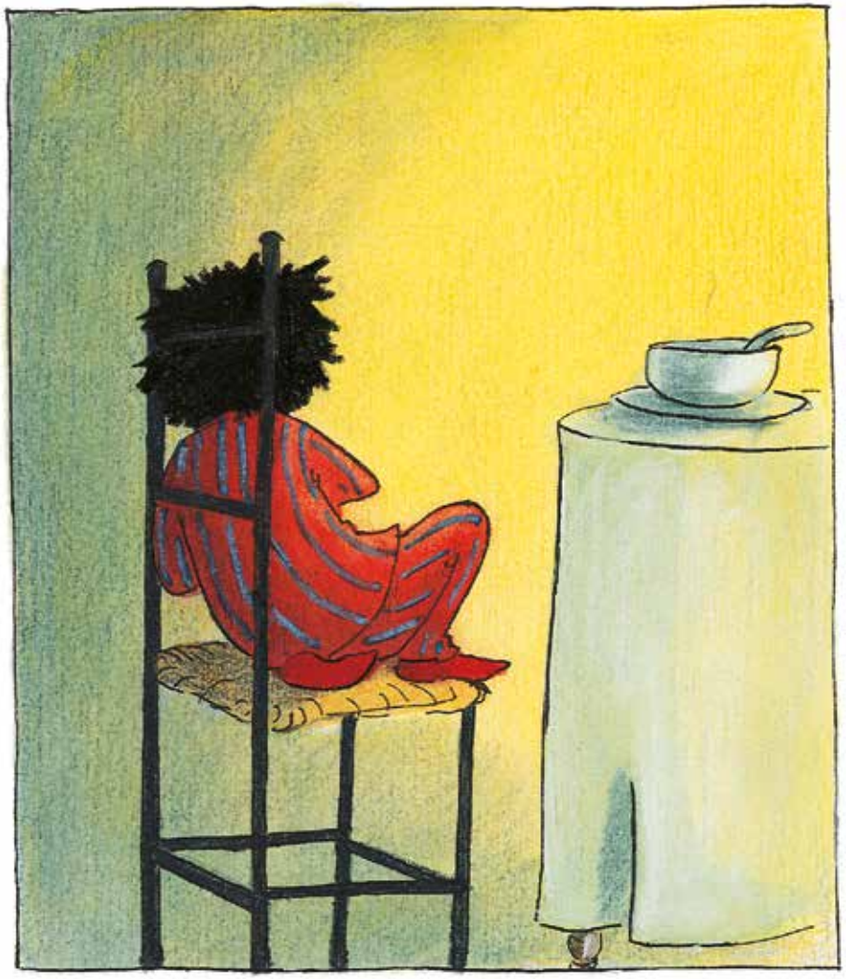
Cuando era pequeño, Pedro no quería tomarse la sopa
y los traía a todos de cabeza.



Traía de cabeza a su madre:
—¡Pedro, tómate la sopa!
—¡No, no quiero!



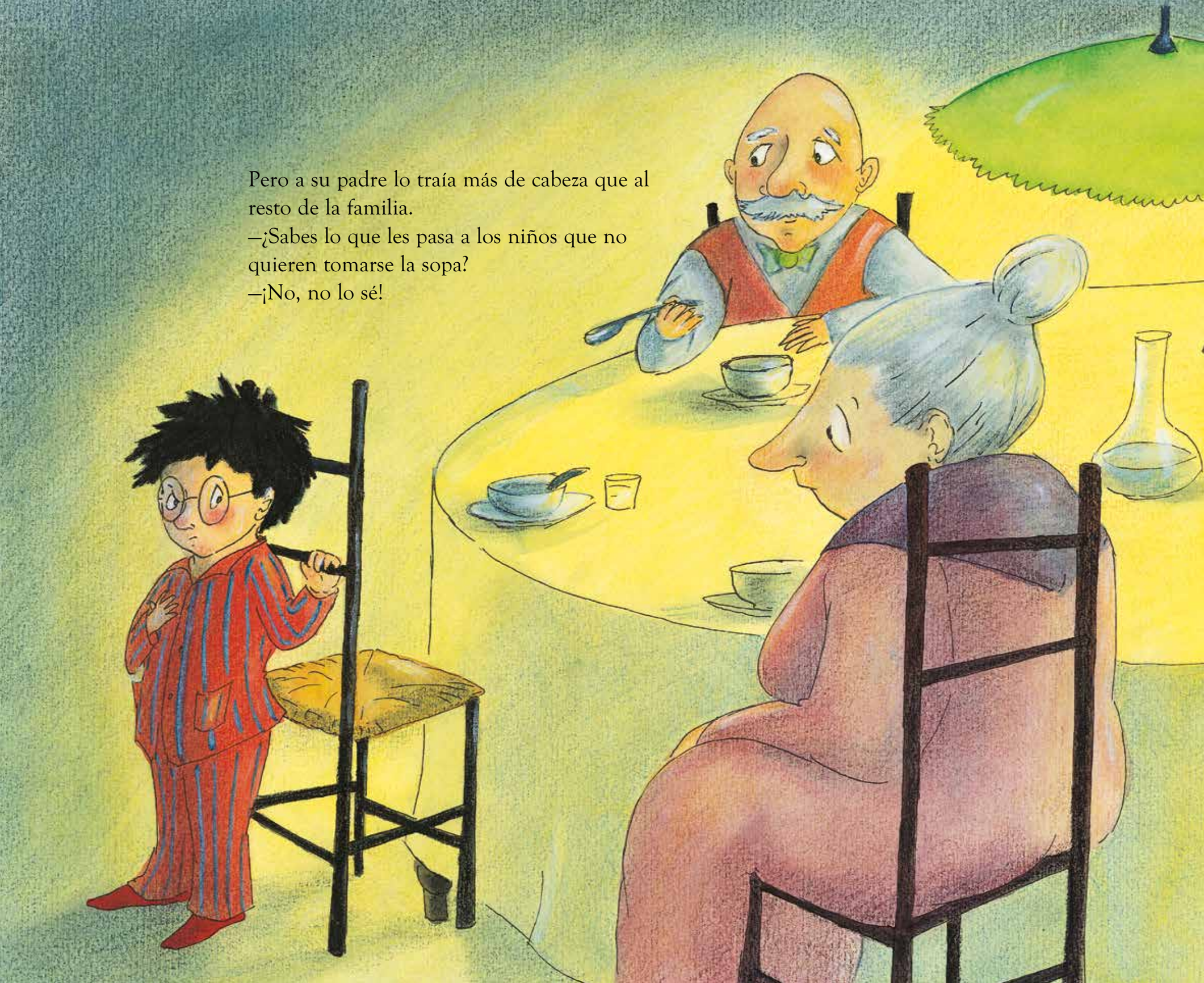
Traía de cabeza a su abuela:
—¡Pedro, tómate la sopa!
—¡No, no quiero!



Traía de cabeza a su abuelo:
—¡Pedro, tómate la sopa!
—¡No, no quiero!



Traía de cabeza a su padre:
—¡Pedro, tómate la sopa!
—¡No, no quiero!



Pero a su padre lo traía más de cabeza que al resto de la familia.
—¿Sabes lo que les pasa a los niños que no quieren tomarse la sopa?
—¡No, no lo sé!



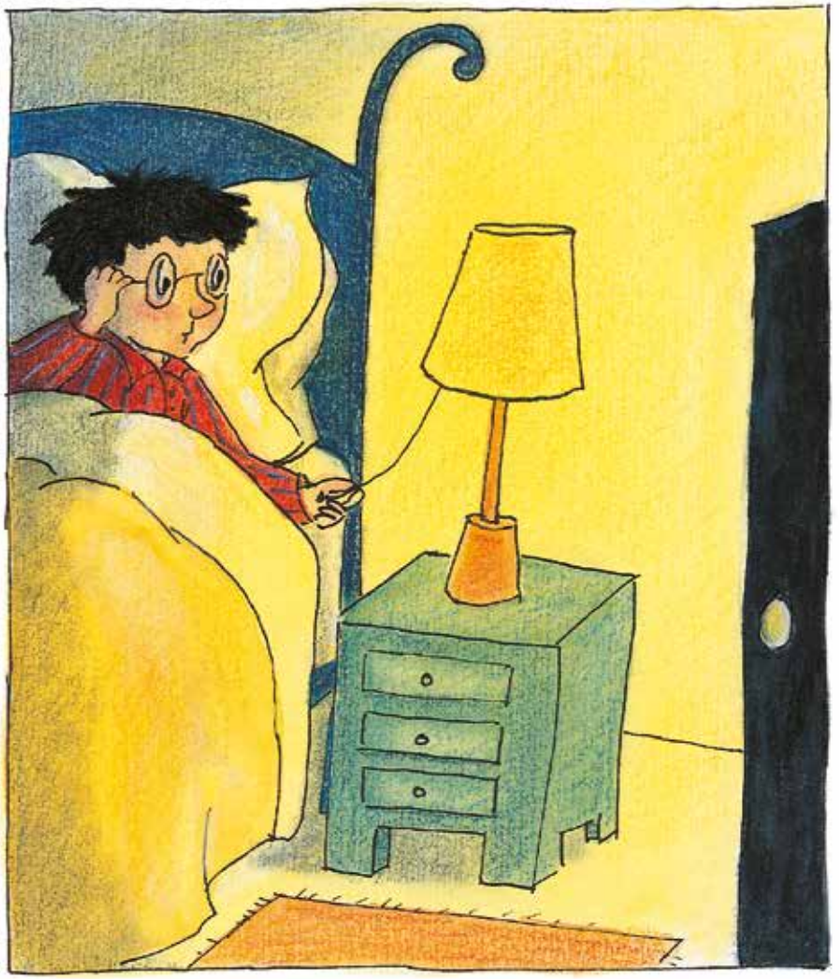
—Pues que, a medianoche, la bruja Cuernamanteca
entra en su habitación y les pega tal susto
que al día siguiente se toman la sopa
¡y hasta la sopera!
—¡Me da igual! ¡Las brujas no existen!



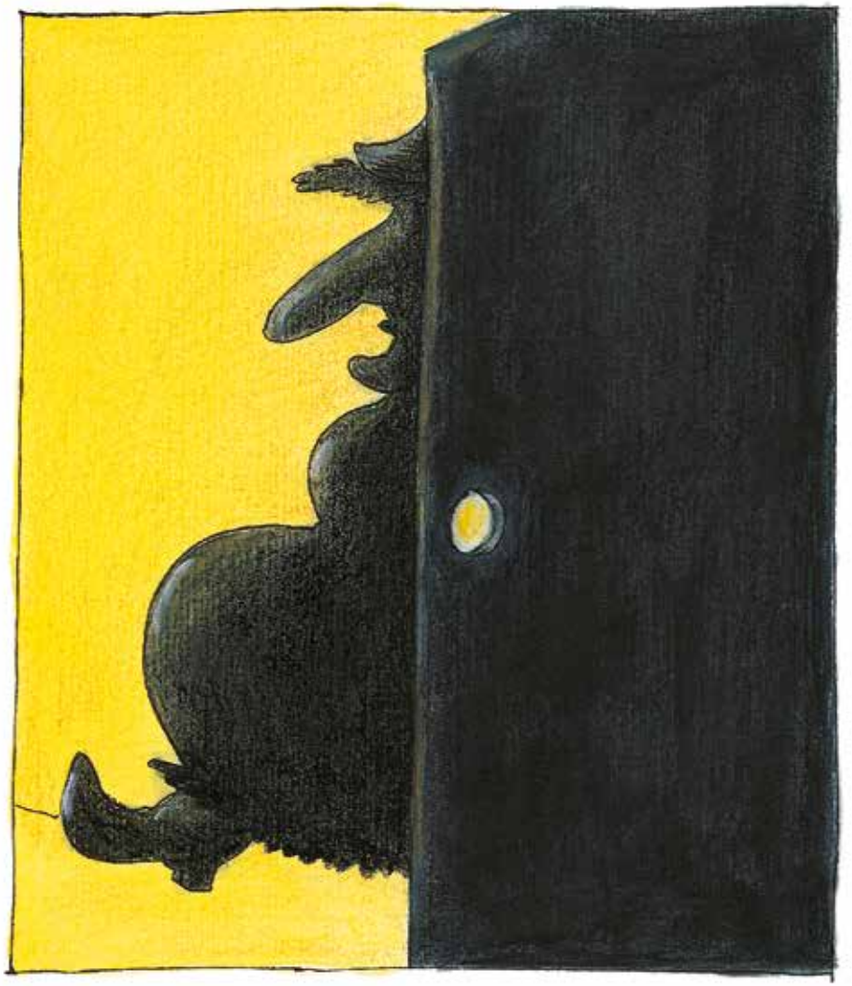
Así que, por lo general, Pedro se iba a la cama
con el estómago vacío...



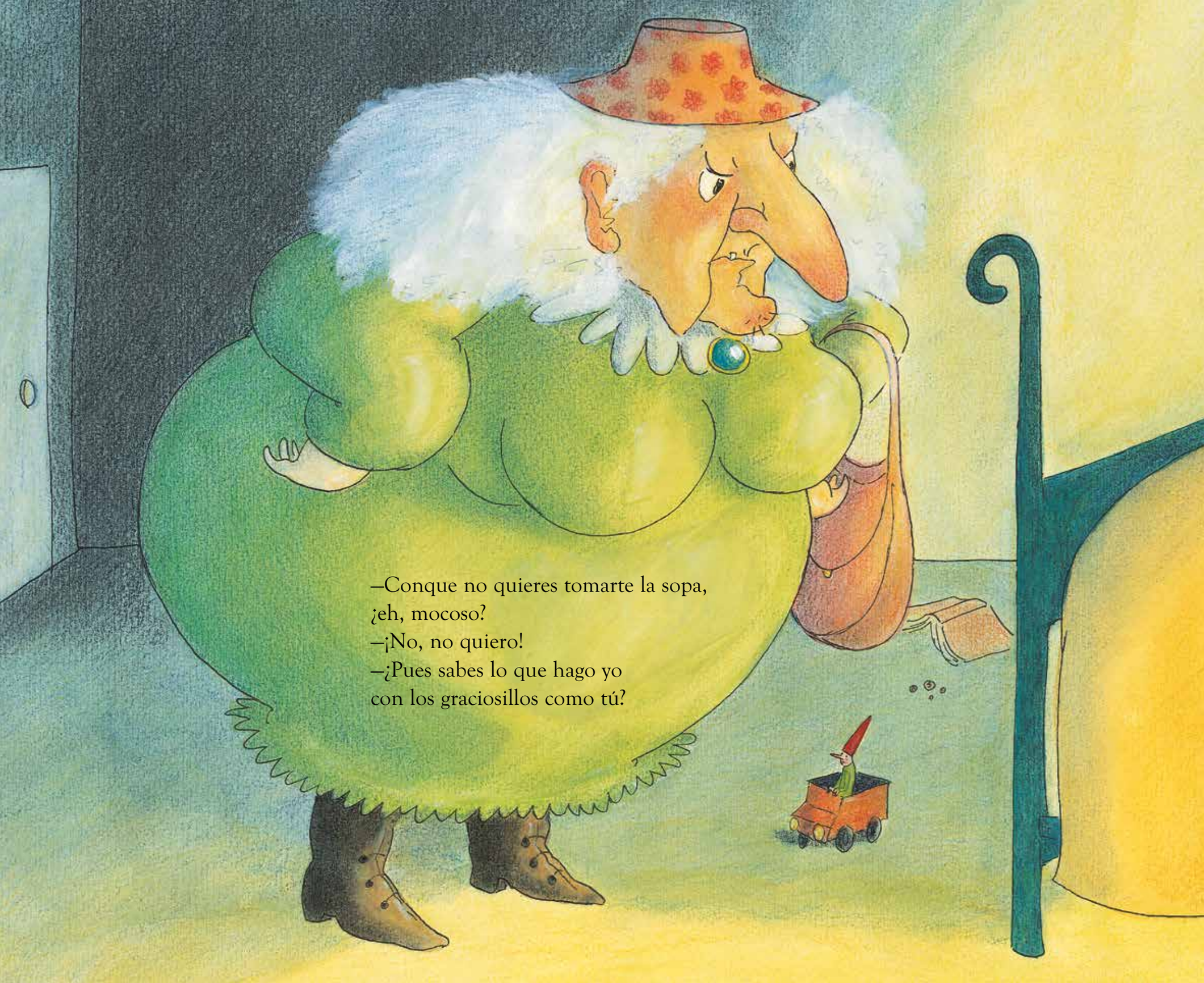
Pero, una noche, sucedió algo
muy raro. Vaya, ¡algo rarísimo!
La puerta del armario de la habitación
se entreabrió con un espantoso chirrido.



Pedro encendió su lamparita de noche.



Era muy fea, olía a mofeta,
tenía pelos en la barbilla.
Se llamaba Cuernamanteca.


–Conque no quieres tomarte la sopa,
¿eh, mocoso?
–¡No, no quiero!
–¿Pues sabes lo que hago yo
con los graciosillos como tú?



–Sí... ya me lo ha contado papá,
pero me da igual, ¡no me das miedo!
–Y, además, ¡hueles que da pena!
–¿Cómo?
–¡Que pareces una ballena!
–¿Cómo?
–¡Vaya nariz de berenjena!
–¿Cómo?



entreDos

www.editorialentredos.com

ISBN: 978-84-18900-71-6